

OPTIMIZANDO LA METODOLOGÍA DE ENSEÑAR ESPAÑOL EN LAS UNIVERSIDADES TUNECINAS

Yakoub Abidi

INTRODUCCIÓN

La importancia que está adquiriendo el castellano como idioma de comunicación internacional ha originado gran interés en diversos niveles socioculturales, y despierta, en muchos extranjeros, un deseo inusitado por aprender la lengua de Cervantes.

El informe del Instituto Cervantes para el año 2016 cifra el número de estudiantes de español como lengua extranjera en 21.252.789 repartidos por 106 países.

Por esa razón, la enseñanza del español se ha convertido en una prioridad en muchas instituciones educativas. En este contexto, la metodología didáctica para enseñar este idioma en las universidades tunecinas se ha vuelto un tema relevante de investigación y discusión.

La elección de este tema se justifica porque la demanda de aprender español en Túnez ha aumentado en los últimos años, lo que ha llevado a un mayor interés en la optimización de la metodología utilizada para enseñar esta lengua.

Los objetivos principales de este estudio serían exponer, evaluar y proponer mejoras en las estrategias de enseñanza del español en las instituciones universitarias tunecinas, con el fin de promover un aprendizaje más efectivo de esta lengua extranjera.

Para llevar a cabo esta tarea, ofreceremos una especie de guía que recoge las instituciones universitarias tunecinas que imparten el español y los propósitos de enseñarlo.

A continuación, expondremos las metodologías seguidas en este proceso y propondremos mejores prácticas pedagógicas, con la finalidad de optimizar la enseñanza y el aprendizaje de esta lengua extranjera.

Aprovecharemos, en este apartado, para evaluar del impacto de esas nuevas estrategias y herramientas didácticas en el aprendizaje de los estudiantes.

Al final, dedicaremos una parte para la discusión y las conclusiones, que son realmente una forma de sintetizar lo detallado y presentar algunas recomendaciones para que la docencia del castellano sea una actividad más cómoda y agradable.

2. ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN TÚNEZ: OBJETIVOS E INSTITUCIONES UNIVERSITARIAS

2.1. Objetivos

En Túnez, el español es uno de los idiomas extranjeros más estudiados, junto con el francés, el inglés, el alemán y el italiano.

Tenemos, primero, que aclarar que su enseñanza como lengua extranjera puede tener diferentes propósitos, según las necesidades específicas de los estudiantes y la institución universitaria.

El objetivo general y principal es el de hacer del alumno un usuario competente que posee un conjunto de conocimientos y aptitudes que le permiten utilizar los recursos comunicativos para hablar este idioma, respetando las normas del lenguaje y su empleo en determinadas situaciones.

La responsabilidad del docente consiste básicamente en formar estudiantes capaces de comprender y expresar mensajes orales y escritos en esta lengua, adquiriendo las habilidades fundamentales para utilizarla en contextos comunicativos con corrección, oralmente y por escrito, y desarrollar el hábito de la lectura como medio de enriquecimiento personal.

El desarrollo de dichas habilidades lingüísticas y de la capacidad para comunicarse en español es útil para una variedad de contextos, como la enseñanza, la traducción, la diplomacia y la cooperación internacional, entre otros campos.

Igualmente, aprender esta lengua sirve para abrirse sobre culturas nuevas y mejorar la empleabilidad, ya que es una habilidad valiosa en un mercado laboral cada vez más globalizado y diverso.

2.2. Universidades tunecinas que imparten español

La enseñanza del idioma español es ofrecida tanto por instituciones públicas como privadas, y está presente en varios niveles educativos.

En la educación superior, algunas universidades públicas distribuidas en varias gobernaciones de la república ofrecen cursos de español como carrera académica en distintos departamentos.

Esas instituciones universitarias son: el Instituto Superior de Lenguas de Túnez (ISLT), el Instituto Superior de Ciencias Humanas de Túnez (ISCHT), el Instituto Superior de Lenguas Aplicadas de Moknine (ISLAM), el Instituto Superior de Lenguas de Gabes (ISLG), la Facultad de Letras, Artes y Humanidades de la Manouba (FLAHM), la Facultad de Artes y Humanidades de Kairouan (FAHK) y la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Sfax (FLCHG).

Estos establecimientos desempeñan un papel importante en ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades lingüísticas y culturales que les permiten comunicarse en español de manera efectiva en un mundo cada vez más cambiante. En términos del Plan Curricular del Instituto Cervantes (Instituto Cervantes, 2006), hacer del alumno un agente social, un aprendiente autónomo y un hablante intercultural.

Esas instituciones universitarias ofrecen una variedad de programas relacionados con la lengua Española en diferentes niveles de estudio y su oferta académica se perfila en varios ciclos:

- La licenciatura: dura tres años e incluye cursos teóricos y prácticos, y generalmente un trabajo de fin de grado (TFG) o prácticas profesionales.

Esta, a su vez, se divide en dos carreras: la primera es Lengua, Literatura y Civilización Hispánicas y la otra es Turismo y Comunicación Intercultural.

- El máster: dura dos años y comprende cursos avanzados y un proyecto de investigación. Este nivel se imparte solamente en dos instituciones: el ISLT y la FLAHM y tiene como especialidades: Lengua, Literatura, Historia, Traducción, Turismo y Comunicación Intercultural.

- El doctorado: dura por lo menos tres años y se da exclusivamente en la FLAHM. Consiste en hacer una investigación original, que se defiende ante un comité de expertos.

3. LA METODOLOGÍA DE ENSEÑAR ESPAÑOL EN LAS UNIVERSIDADES TUNECINAS Y LA FORMA DE OPTIMIZARLA

La metodología de enseñar español en las instituciones universitarias tunecinas, como en muchas universidades de distintas partes del mundo, está orientada a la acción y fomenta cursos dinámicos y significativos, por lo cual las clases suelen estar programadas sobre las supuestas necesidades de los estudiantes.

Siempre, el nivel de conocimiento de los mismos es diverso, debido a varios factores tales como la motivación, el ambiente de aprendizaje y las habilidades cognitivas, lo cual permite planear las clases con objetivos y metodología diferentes, con el fin de mejorar el desempeño de los discentes en el manejo de lengua.

La optimización de la enseñanza de la misma es un proceso complejo que implica el uso de estrategias efectivas que permitan mejorar el aprendizaje y obtener resultados significativos en el menor tiempo posible.

Para ayudar a los estudiantes a adquirir conocimientos sobre diferentes aspectos del idioma español, incluyendo la gramática, el vocabulario y la cultura, es fundamental organizar bien el curso para garantizar el éxito del proceso de aprendizaje.

Una buena organización permite una enseñanza clara y estructurada, facilita el seguimiento del progreso de los estudiantes y mantiene la motivación durante todo el proceso de aprendizaje.

Para lograrla, se pueden considerar algunas sugerencias que han demostrado ser efectivas como el diseño de un plan de estudios organizado, la selección de un material adecuado, la fomentación de la participación activa de los estudiantes, la realización de evaluaciones periódicas, etc.

A continuación, detallaremos estas estrategias pedagógicas que contribuyen a que la enseñanza y el aprendizaje sea una tarea fácil para tanto los profesores como para los estudiantes de español en Túnez.

3.1. Establecer objetivos claros

Antes de comenzar un curso de español, es importante definir objetivos claros y medibles que guíen el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Una de las razones por las cuales es esencial aplicar esa estrategia es enfocar los esfuerzos del alumno de manera efectiva, eso es centrar su atención en lo que se quiere lograr. Si los objetivos son claros, él entenderá qué se espera de él, sabrá exactamente qué es lo que debe hacer para alcanzarlos y trabajará en consecuencia. Igualmente, las metas bien definidas contribuyen a mantener la motivación del estudiante, ya que le proporcionan un sentido de dirección y un propósito para el aprendizaje. Saber que se está progresando hacia una meta específica puede ser muy motivador.

Los objetivos claros también permiten medir el progreso y evaluar el desempeño del estudiante y ajustar el curso si es necesario. Si los objetivos no son claros, es muy difícil saber si se está progresando o no.

De igual modo, esta técnica ayuda a establecer expectativas claras entre el estudiante y el profesor. Si ambos están en la misma página, es más fácil comunicarse y trabajar juntos para lograr los objetivos del curso.

3.2. Buena planificación

Una planificación adecuada es crucial para dar clases de español efectivas y exitosas, ya que proporciona una estructura clara y coherente para las clases del profesor y ayuda a los estudiantes a seguir el ritmo del aprendizaje y entender mejor los conceptos enseñados.

Otra razón por la que es importante planificar cuidadosamente las clases es la eficiencia, que permite aprovechar al máximo el tiempo. Si el profesor sabe exactamente lo que quiere enseñar y cómo, puede evitar perder tiempo en actividades innecesarias y concentrarse en las actividades que realmente importan.

De la misma manera, este método mantiene la consistencia de las clases y la motivación de los estudiantes, que pueden ver su progreso, saber o anticipar lo que se espera de ellos en la próxima clase y, por consiguiente, tener una sensación de continuidad en su aprendizaje.

3.3. Diseño de un buen plan de estudios

Un buen plan de estudios debe estar diseñado para cubrir todos los aspectos importantes del idioma español, desde la gramática hasta la práctica oral y escrita. Además, debe tener una progresión clara y organizada, de manera que los estudiantes puedan avanzar de manera constante.

Un plan de estudios bien diseñado es fundamental para garantizar la coherencia de la enseñanza. Esto significa que los estudiantes adquirirán gradualmente habilidades y conocimientos que se construyen y se refuerzan a lo largo del programa.

Asimismo, este método ayuda a los profesores a enfocarse en los aspectos más importantes del aprendizaje del idioma, y así mejorar su enseñanza dado que proporciona una guía clara para lo que se espera que enseñen en cada nivel.

Para diseñar un plan de estudios efectivo que satisfaga las necesidades de los estudiantes, se requiere definir el enfoque metodológico que se utilizará en el programa. Por ejemplo, ¿se utilizará un enfoque comunicativo o gramatical?

El establecimiento de una estructura clara para las lecciones que se impartirán es un factor clave para el éxito de esa tarea. El profesor debe saber, por ejemplo, si va a dar sesiones de gramática, conversación o lectura y escritura, y el tiempo dedicado a cada actividad.

3.4. Ambiente de aprendizaje adecuado

Establecer un ambiente de aprendizaje adecuado es crucial para el éxito del curso. Es importante que el aula sea un espacio acogedor, cómodo y libre de distracciones, que facilite la concentración y la atención de los estudiantes.

Un ambiente de aprendizaje estimulante puede aumentar la motivación del estudiante, lo que puede ser un factor clave para lograr un buen desempeño en el aprendizaje del idioma.

Estamos conscientes de que este proceso requiere mucha práctica y repetición. Un ambiente agradable puede proporcionar las oportunidades y herramientas necesarias para practicar el idioma de manera constante.

Un entorno de aprendizaje positivo puede ayudar al estudiante a desarrollar confianza en sus habilidades lingüísticas y a sentirse más cómodo al practicar el idioma en situaciones reales.

Crear un ambiente apropiado para el aprendizaje del español en la universidad puede parecer desafiante. El éxito de esta tarea implica implementar factores clave tales como el asentamiento de expectativas claras.

Los profesores deben implantar expectativas claras desde el principio del curso y revisarlas regularmente para asegurarse de que todos los estudiantes estén en la

misma página. Los estudiantes, por su parte, deben saber lo que se espera de ellos en términos de habilidades lingüísticas y comportamiento en el aula.

En ese mismo contexto, esos estudiantes deben sentirse seguros y cómodos para cometer errores mientras aprenden el español. Los profesores pueden fomentar un ambiente seguro al celebrar los errores como oportunidades para aprender y alentar a los estudiantes a hacer preguntas y aclarar sus dudas.

Hay que señalar que la interacción entre el profesor y los estudiantes es fundamental para el aprendizaje efectivo y la evaluación justa del desempeño del estudiante, como veremos más adelante en el próximo subapartado.

Cuando decimos interacción remitimos también a otro concepto básico y esencial en el proceso metodológico para la enseñanza y aprendizaje del español. Se trata de la comunicación, una clave para el éxito académico y una herramienta que tiene que ser accesible para todos los estudiantes, independientemente de su nivel de habilidad o comprensión.

3.5. Fomentar interacción y participación de los estudiantes

Las clases interactivas y la fomentación de la participación activa de los estudiantes pueden ser muy útiles para para lograr una enseñanza más efectiva del idioma español, ya que permiten que los estudiantes interactúen entre sí y con el profesor, lo que facilita el aprendizaje.

En lugar de centrarse en las presentaciones magistrales, se pueden incluir actividades dinámicas que promuevan la interacción y la comunicación en el aula tales como los juegos de roles, las simulaciones, los debates, las discusiones en grupo y los ejercicios en parejas para mantener a los estudiantes interesados, motivados y comprometidos.

Todas esas estrategias permiten a los estudiantes practicar situaciones reales, aplicar lo que han aprendido e intercambiar ideas y puntos de vista. Así pues, el aprendizaje acontece en un ambiente educativo cómodo, en el cual los estudiantes se sienten seguros de sí mismos.

En ese marco, Lemke (1997) reporta que la estructura de actividad más frecuente en el aula es el diálogo triádico que se construye con la participación de sus actores y consiste en: pregunta del profesor-respuesta del alumno-evaluación del profesor.

Esas técnicas procuran conducir las clases con intencionalidad pedagógica e instruccional que ponen en marcha una interacción recíproca entre los alumnos y el profesor, a través de acciones tanto discursivas como no discursivas, en torno a los contenidos y las tareas asignadas (Coll 2001; Coll y Onrubia 1994).

En este proceso, el profesor debe proporcionar retroalimentación regular y continua que suministre información valiosa sobre el progreso del aprendizaje, con miras a identificar fortalezas, debilidades y áreas de mejora.

Existen diferentes formas de proporcionar retroalimentación como la oral, señalando errores gramaticales, problemas de pronunciación o uso incorrecto de vocabulario por parte los estudiantes, y también la corrección escrita cuando el profesor corrige los trabajos escritos, dando sugerencias, alternativas y ejemplos claros sobre cómo mejorar.

Es importante que la retroalimentación sea constructiva y oportuna para que sea realmente efectiva. Eso se logra cuando el profesor escucha las preguntas y comentarios de sus estudiantes para ajustar la enseñanza a sus necesidades y preocupaciones.

3.6. Aprendizaje colaborativo

El aprendizaje colaborativo es una estrategia pedagógica eficaz para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes y desarrollar habilidades sociales y emocionales clave para su éxito en la vida.

La colaboración fomenta la creatividad y la innovación, dando lugar a nuevas ideas y soluciones innovadoras que no habrían surgido de manera individual. En consecuencia, el trabajo en equipo desarrolla una mayor autoestima, ya que hace que los estudiantes se sientan valorados y reconocidos por sus logros y contribuciones al grupo.

En el trabajo en equipo, se emplean técnicas expositivas–interrogativas, grupos de debates, análisis de situaciones y problemas, etc., lo que permite al alumno expresar sus ideas. En este sentido, Morales (2015) y Steffens (2017) proponen que la actitud e integración de los alumnos y profesores se tornan positivas si logran alinear sus intereses.

Ambos autores coinciden en que la actitud y la integración son factores importantes para el éxito educativo y el desarrollo personal de los estudiantes. Por lo tanto, es fundamental fomentar un ambiente de aprendizaje inclusivo, que promueva la participación y el diálogo.

En su estudio, Morales concluye que los estudiantes con una actitud positiva hacia el aprendizaje y una mayor integración en la comunidad educativa tienen un mejor desempeño académico que aquellos que no la tienen.

De ese modo, los estudiantes se involucran en la construcción del conocimiento en conjunto con sus compañeros en tareas y proyectos, lo que les permite practicar y mejorar sus habilidades lingüísticas mientras se benefician de la experiencia y los conocimientos de sus amigos.

Algunas estrategias efectivas para optimizar el aprendizaje colaborativo del idioma español consisten en formar grupos heterogéneos compuestos por estudiantes con diferentes niveles de conocimiento lingüístico para que puedan aprender unos de otros y mejorar la capacidad para comunicarse, y también atribuir responsabilidades a cada miembro del grupo para que los estudiantes se sientan responsables de su propio aprendizaje y del éxito del equipo.

3.7. Utilización de una variedad de recursos

El material didáctico que se utiliza debe estar adaptado al nivel de los estudiantes y los objetivos del curso, ya que no todos aprendemos de la misma manera. Además, debe enfocarse en diferentes habilidades lingüísticas, como la comprensión auditiva, la expresión oral, la lectura y la escritura.

Al recurrir a diferentes recursos, se puede profundizar en el aprendizaje del idioma, ya que se presentan diferentes perspectivas sobre los mismos temas. Esto ayuda a los estudiantes a comprender mejor los conceptos y a recordarlos por más tiempo.

El uso de una variedad de recursos permite abordar todas las habilidades de manera efectiva.

Estos recursos incluyen material auténtico como los libros de texto, los periódicos, las revistas, los programas de televisión y las películas para dar a los estudiantes la oportunidad de aprender el español tal y como se habla en la vida real.

Esto les ayuda a desarrollar habilidades de comprensión auditiva, al exponerlos a diferentes acentos, ritmos y entonaciones, y a prepararse para interactuar con hablantes nativos.

A su vez, el material auténtico desarrolla en los alumnos habilidades lingüísticas más naturales y les proporciona contexto cultural y social, lo que los ayuda a comprender cómo se aplica el idioma en situaciones reales y entornos diferentes.

Es importante tener en cuenta que el material auténtico debe ser seleccionado cuidadosamente para asegurarse de que sea adecuado para las necesidades de los estudiantes.

Además de los materiales auténticos, el cambio de las estrategias pedagógicas fue necesario cuando apareció el coronavirus, puesto que no se podía realizar clases presenciales. Esta nueva metodología se basa en la educación a distancia con recursos virtuales mediados por las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación).

La tecnología es una herramienta valiosa para mejorar la pedagogía de enseñar español en la universidad.

La utilización de plataformas de aprendizaje en línea como Zoom meeting o Classroom y aplicaciones para la práctica de habilidades lingüísticas, y la integración de herramientas multimedia en las lecciones, videos educativos y juegos interactivos, permite el acceso a recursos educativos desde cualquier lugar y en cualquier momento, y puede hacer que el proceso de aprendizaje sea más divertido.

De esta forma, el contenido se ofrece a través de video clases, con trabajo guiado en línea y encuentros síncronos, y la función principal del profesor se convierte en acompañar y guiar a los estudiantes en este proceso para que tengan una experiencia de aprendizaje plena, que incluye el estudio individual y el encuentro grupal.

Esta metodología -que valora el trabajo colaborativo y el esfuerzo individual- puede aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes y hace que sean más activos en su participación y responsables de su propio aprendizaje.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la tecnología no debe ser vista como una solución mágica o como un sustituto de la enseñanza tradicional, sino como una herramienta útil que puede enriquecer la experiencia educativa.

En definitiva, los recursos materiales auténticos y la tecnología se complementan para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje del español.

3.8. Inmersión cultural y lingüística

La inmersión cultural y lingüística es una técnica que consiste en sumergir a los estudiantes en una experiencia auténtica para optimizar sus conocimientos y habilidades. Eso se logra a través de actividades como viajes de estudio, intercambios lingüísticos, estancias de investigación, programas de voluntariado y experiencias de vida con familias locales tanto en España como en América Hispánica, entre otras cosas.

Así, el estudiante se empapa en el idioma que está aprendiendo y se vuelve capaz de mejorar su comprensión auditiva y habilidad comunicativa.

En este contexto, nos gustaría destacar que el Ministerio de Educación Superior e Investigación Científica en Túnez fomenta este tipo de iniciativas, ya que está financiando, desde años, el Proyecto de Campus de Lenguas en la ciudad costera de Mahdía.

Se trata de un espacio intercultural, en el cual participan los mejores estudiantes de todos los departamentos de idiomas de las distintas universidades del país (español, italiano, alemán, ruso y chino) durante dos semanas cada verano, generalmente en el mes de julio.

Esta experiencia única y enriquecedora brinda a los estudiantes la oportunidad de aprender sobre las costumbres, la historia y la cultura de los países hispanohablantes y los ayuda a apreciar la importancia de la lengua que están aprendiendo.

Adicionalmente, busca mejorar su fluidez, exponiéndolos constantemente al idioma para practicarlo con nativos y profesores tunecinos de muy alta preparación profesional y académica.

Al tener la oportunidad de practicar la lengua en situaciones reales, los estudiantes ganan confianza en sus habilidades lingüísticas y se sienten más cómodos al hablar en situaciones cotidianas. Al finalizar esa pasantía, obtienen un certificado de participación, que luego les aporta un gran plus a sus currículums.

Sumado a ello, todas las universidades tunecinas tienen acuerdos en materia educativa con instituciones universitarias de España, mediante programas financiados por la Unión Europea como Erasmus plus y Erasmus Mundus.

Por su parte, la consejería de educación española tiene una convocatoria anual de auxiliares que ejercen sus funciones como ayudantes de prácticas de conversación en francés en centros escolares públicos en España para estudiantes y titulados en hispánicas de Túnez.

Esas iniciativas buscan promover la excelencia académica mediante la concesión de becas y la financiación de programas de estudio conjuntos y de cooperación internacional en educación.

Aparte de eso, ofrecen una oportunidad para mejorar el nivel lingüístico de los estudiantes a través de la inmersión lingüística que los obliga a usar la lengua española en todo momento, lo que les permite practicarla de manera consistente.

Al participar en estos programas, los estudiantes tunecinos tienen la posibilidad de optimizar su comprensión de las diferencias regionales y culturales del idioma que están estudiando.

Por todo lo mencionado anteriormente, queremos destacar que la cooperación entre varios organismos gubernamentales de Túnez y España, y en especial las universidades es importante para la mejora de la calidad educativa y del nivel de los estudiantes tunecinos de filología hispánica.

3.9. Desarrollo profesional de los profesores

En el proceso de mejorar la enseñanza del español en la institución universitaria tunecina, el desarrollo profesional de los profesores representa un aspecto fundamental.

Los profesores de español en las universidades tunecinas deben comprender y compartir el concepto vertido por el reconocido experto en el ámbito de educación y formación de docentes Francisco Imbernón (1994), quien señala en su libro *La formación y el desarrollo profesional del profesorado*, que "asumir una cultura profesional propia hará avanzar al colectivo tanto social como educativamente".

En relación al concepto de cultura profesional propia, Imbernón sostiene que se trata de una combinación de conocimientos, valores, actitudes y habilidades que caracterizan a los profesionales de un determinado ámbito, en este caso el de educación y enseñanza del castellano.

Según Imbernón, la cultura profesional propia de los docentes está influenciada por diferentes factores, como la formación recibida, la experiencia laboral, la cultura de la institución educativa en la que se desempeñan y las exigencias de la sociedad en la que trabajan.

Así pues, es importante que los docentes sean conscientes de su cultura profesional propia y la desarrollen de manera activa y reflexiva, con el fin de mejorar su desempeño y adaptarse a las necesidades cambiantes del entorno educativo. De esta manera, podrán ofrecer una educación de calidad que responda a las demandas de la sociedad actual y el mercado laboral.

El desarrollo profesional de los profesores de español podría incluir varias formas tales como la participación en talleres y conferencias para saber nuevas técnicas de enseñanza, estrategias pedagógicas, recursos didácticos y tecnologías aplicadas a la enseñanza de idiomas o también la búsqueda de oportunidades de formación continua a través de cursos en línea, y programas de certificación para adquirir nuevos conocimientos y habilidades.

En este tenor, el gobierno español ofrece becas generosas a través del Ministerio de Asuntos Exteriores dirigidas al profesorado incluido en el sistema universitario de los países de África y Oriente Medio para promover su creación investigadora.

El desarrollo profesional de los docentes universitarios puede igualmente efectuarse mediante el establecimiento de comunidades de aprendizaje y redes profesionales con otros colegas a nivel nacional y también a escala internacional, la asistencia a reuniones de asociaciones de profesores de idioma español y la participación en foros en línea para compartir experiencias y obtener nuevas ideas.

Queremos señalar que es relevante que los profesores reflexionen sobre su propia práctica docente y realicen ajustes cuando el caso lo requiera para proporcionar una experiencia de aprendizaje eficaz a los estudiantes que se traduce en mejores resultados académicos.

Esto implica revisar y actualizar las estrategias que utilizan en el aula y evaluar su efectividad para mantenerse al día con las últimas tendencias y avances en la enseñanza de los idiomas en general y el español en particular.

3.10. Realización de evaluaciones periódicas

La evaluación representa un elemento intrínseco de todo proceso pedagógico, ya que sustenta el proceso de recepción de información por parte de los estudiantes y supone favorecer la mejora de su aprendizaje.

Es una práctica que hace referencia a cualquier proceso por medio del que alguna o varias características y/o condiciones de un alumno, o de un grupo de estudiantes se valoran en función de unos criterios o puntos de referencia para emitir un juicio que sea relevante para la educación.

En esta línea, Elliot (1990) considera que la evaluación consiste en un proceso de adquisición, elaboración de información y expresión de un juicio a partir de la información recogida, juicio éste que debe estar adecuado a la audiencia a quien va dirigido.

Es una técnica que permite la intervención a los efectos de ayudar a los alumnos a reflexionar, introducir correcciones y reforzar algunos aspectos, de manera que cuando tengan que hacer la entrega final de sus proyectos o exámenes hayan recibido las orientaciones adecuadas.

Igualmente, este procedimiento permite al profesor reestructurar algunos puntos para una mejor comprensión del estudiante, y, a la vez, evaluar los temas tratados y su pertinencia: si hay una necesidad de ampliarlos, resumirlos, dejarlos como aparecen o, en ciertas ocasiones, suprimirlos.

Esta tarea entonces comprende prácticas muy diversas, estilos y criterios muy diferentes de acuerdo con las opciones que se adopten en cada etapa del proceso.

Además, es una fuente de motivación y compromiso: si los estudiantes reciben evaluaciones positivas, pues aumenta su autoestima y su motivación para seguir aprendiendo. Si reciben evaluaciones negativas, esto es una motivación para trabajar más duro y mejorar su desempeño en el futuro.

Para los estudiantes de español en las universidades tunecinas, se realizan deberes de control continuo, que se refieren a una evaluación periódica de los conocimientos de los estudiantes a lo largo de un semestre. Este tipo de evaluación permite hacer un seguimiento del progreso de los estudiantes y proporcionar retroalimentación regular para ayudarles a mejorar su desempeño.

En general, la elección de la forma de evaluación depende de los objetivos del examinador y del tipo de habilidades que se buscan evaluar en el estudiante. Algunas de las formas más comunes que puede tomar una evaluación son: una prueba escrita que se utiliza para evaluar el conocimiento conceptual de un tema; un examen oral, que evalúa las habilidades de argumentación y debate para comunicarse en español; y un examen de proyecto, que mide la capacidad del estudiante para investigar y presentar información sobre un tema específico.

A parte de los deberes de control continuo, hay dos evaluaciones en la sesión principal: una en enero y otra en mayo, con el fin de evaluar la aplicación práctica de lo aprendido en el aula. Los estudiantes que no han tenido suerte en esa sesión, tienen que recurrir a la sesión de recuperación que tiene lugar en junio para aprobar y pasar al siguiente nivel más avanzado.

Hay que señalar que la pandemia del coronavirus supuso un gran cambio, mejor dicho, una revolución en la forma de evaluar, ya que a parte del rendimiento que era el principal criterio para evaluar al alumnado, el aspecto actitudinal empezó a coger importancia también.

En este, se tiene en cuenta fundamentalmente el entusiasmo por las tareas a realizar en el aula de clase y fuera de ella, la asistencia en las actividades virtuales, la participación activa en los foros, las diferentes discusiones que se presenten en el transcurso de la clase y en las sesiones de trabajo en actividades colaborativas.

3.11. Optimizar los principales enfoques metodológicos

Para desarrollar sus clases, los profesores de español se basan en varios enfoques, dependiendo de sus objetivos y preferencias personales. Lo ideal sería utilizar una combinación de enfoques para obtener un aprendizaje más completo y efectivo.

A continuación, presentamos brevemente pasos sencillos pero eficaces para enfrentar los diferentes retos de aprendizaje de los estudiantes dentro de los enfoques más comunes.

En primer lugar, tenemos el enfoque gramatical que se centra básicamente en el estudio de las estructuras oracionales y los componentes lingüísticos del idioma.

Para optimizarlo, es importante que el estudiante comprenda los conceptos gramaticales, aplique lo aprendido en situaciones cotidianas, escuche y lea en español, haga ejercicios y busque ayuda cuando sea necesario.

El ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos) es una técnica ventajosa que apoya el enfoque gramatical, ya que colabora en la construcción de la competencia comunicativa desde un aprendizaje activo, incrementando así el léxico del aprendiente al existir una variedad temática, su comprensión, interacción, mediación oral y escrita (Trujillo 2015).

Esta técnica ayuda a salir del libro y de las dinámicas secuenciales tradicionales y se centra en el aprendizaje a través de la realización de proyectos prácticos que

involucren el uso del idioma en situaciones prácticas. Por ejemplo, diseñar un itinerario de viaje en el idioma objetivo, escribir una carta formal, o participar en un debate.

El papel del profesor en el ABP es el de facilitador y guía, proporcionando orientación y apoyo a los estudiantes a medida que trabajan en el proyecto.

En segundo lugar, para mejorar el aprendizaje dentro del enfoque comunicativo que prioriza el desarrollo de habilidades comunicativas, como la expresión oral y la comprensión auditiva, el estudiante de español debe aprender frases y expresiones útiles y usarlas en su día a día, escuchar y leer contenido auténtico en castellano. Esto puede incluir películas, música, podcasts, noticias y otras fuentes de contenido.

Igualmente, el alumno puede participar en actividades sociales en el idioma, como los clubs de conversación o los eventos culturales, y buscar retroalimentación sobre su desempeño, pidiendo al profesor o a amigos nativos del idioma que le den feedback sobre su pronunciación, gramática y vocabulario.

En otra instancia, la mejora del aprendizaje con énfasis en el vocabulario (llamado enfoque léxico) se puede lograr mediante el uso de técnicas visuales y gestuales (dibujos en la pizarra, flashcards, etc.), técnicas verbales e incluso con la traducción a la lenguas que manejan los discentes tunecinos o sea el árabe y el francés.

Igualmente, la lúdica es una herramienta de enseñanza como indican el PCIC (Instituto Cervantes, 2006) y el MCER (Consejo de Europa, 2002) capaz de respaldar el enfoque léxico y originar nuevos conocimientos, como expone Labrador (2008:8) "ha sido una técnica de aprendizaje habitual a través de los tiempos".

La presencia de este elemento hace que el aprendizaje sea más divertido y la motivación aumente, ya que el aprendiz tiene que interactuar, indagar, reflexionar, crear, etc., lo cual lo estimula en diferentes planos (el cognitivo, el afectivo, el lingüístico o el social, etc.) al tener que emplear la lengua para jugar.

4. RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES

Ser profesor de español y dar clases en este idioma en la universidad no se trata tan solo de enseñar una nueva lengua, sino de colaborar en el proceso cognitivo y lingüístico del estudiante. Esto involucra el esfuerzo y compromiso del docente, la institución y el estudiante, en donde cada uno, desde su posición, aporte de manera integral al proceso de enseñanza y aprendizaje.

Mediante este trabajo, podemos constatar que, para mejorar las competencias del alumno, es indispensable afianzar lo relacionado con la capacidad de socializar sobre los temas tratados en el aula y las experiencias de la vida cotidiana. Es, también, de resaltar que quienes muestran buenos resultados en la parte cognitiva de la lengua, lo reflejan en la parte comunicativa.

Por otra parte, se destaca que el nivel de conocimiento heterogéneo de los estudiantes se presenta como una fortaleza, pues permite reforzar las actividades organizadas y contribuye a la mejora de los programas seguidos.

Esto exige un planteamiento renovado de las clases en cuanto a objetivos, metodología y evaluación, de manera que facilite un mejor desempeño en el uso adecuado de la lengua y un ajuste pertinente en la estructura de las unidades pedagógicas de los cursos ofertados.

En cuanto a las recomendaciones: nuestra mayor recomendación es la rotura con ciertas tradiciones educativas como el aislamiento en las aulas, la formación

individual, la falta de comunicación, las rutinas no justificables en el proceso educativo, el rigor exagerado en los procesos de enseñanza-aprendizaje, etc.

Otra recomendación nació con el surgimiento de la pandemia de COVID-19, y es la necesidad de desarrollar las competencias de los profesores para el manejo de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) con la finalidad de promover la renovación del proceso de enseñanza, pues el docente es la persona que puede dinamizar las estrategias de aprendizaje que posibilitarán avances diferenciales en los diferentes niveles de educación.

En el contexto de la educación superior, estos desafíos son aún mayores a causa de la diversidad de modalidades educativas que se desarrollan en las universidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

• Bibliografía general

COLL, César. & ONRUBIA, Javier. (1994). *Temporal dimension and interactive processes in teaching/learning activities: A theoretical and methodological challenge.*

COLL, César. (2001). *Constructivismo y Educación: la concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje.*

Consejo de Europa. (2002). *Marco Común Europeo de Referencia Para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación.*

ELLIOT, John. (1990). *La investigación-acción en educación.*

IMBERNÓN, Francisco. (1994). *La formación y el desarrollo profesional del profesorado.*

Instituto Cervantes. (2006). *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de Referencia para el español.*

LABRADOR, María José. (2008). *El juego en la enseñanza de ELE.*

LEMKE, Jay. (1997). *Aprender a hablar de ciencia.*

MORALES, Marina. (2015). *Percepciones Acerca de la Integración de las TIC en el Proceso de Enseñanza- aprendizaje de la Universidad.*

STEFFENS, Ernesto. (2017). *Niveles de Pensamiento Crítico en Estudiantes de Universidades en Barranquilla (Colombia).*

TRUJILLO, Fernando. (2015). Aprendizaje basado en proyectos. Infantil, Primaria y Secundaria. *Subdirección General de Documentación y Publicaciones del Ministerio de Educación Cultura y Deporte.*

• Webografía

Informe del Instituto Cervantes, 2016 <http://www.cervantes.es/imagenes/File/prensa/EspanolLenguaViva16.pdf>